



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

29ª CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Caracas, Venezuela, 24 al 28 de abril de 2006

TENDENCIAS Y DESAFIOS DE LA AGRICULTURA, LOS MONTES Y LA PESCA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE¹

Introducción

1. Este documento es una síntesis del documento más amplio que, con el mismo título, expone las tendencias identificadas en la agricultura regional durante los últimos dos años, así como los temas que se prevén más relevantes para su desarrollo futuro. Como en los documentos para las anteriores conferencias regionales, se consideran cuatro áreas temáticas principales: i) contexto internacional; ii) marco macroeconómico; iii) desarrollo sectorial agrícola; y iv) comercio internacional de productos agrícolas.

I. Contexto Internacional

Crecimiento de la economía mundial²

2. Durante el último bienio (2004-2005) el producto económico mundial experimentó un acelerado progreso. En 2004 el incremento anual fue de 4.0% en términos reales, lo que significó volver a la tasa máxima alcanzada en 2000 y retomar la trayectoria ascendente en el ritmo de crecimiento económico que se había logrado en la segunda mitad de los años noventa y que fue interrumpida por la crisis de 2001. Las estimaciones preliminares para 2005 indican que el crecimiento se sostuvo, aunque a un ritmo más moderado, aproximadamente 3.1% anual.

3. El crecimiento de la economía mundial en los dos últimos años se cimentó, principalmente, en la recuperación de la economía norteamericana, después de los episodios de crisis bursátil y recesión de 2001-2002, así como en el extraordinario crecimiento de la economía china.

¹ Documento síntesis. También está disponible una versión amplia de este documento que presenta información detallada sobre la situación de cada país.

² Salvo indicación específica diferente, los datos que se incluyen en esta sección son de FMI, *World Economic Outlook*, Septiembre 2005

4. El PIB de Estados Unidos creció 4.2% en 2004, muy por encima del crecimiento alcanzado en los años precedentes (0.8% en 2001, 1.6% en 2002 y 2.7% en 2003). Las políticas instrumentadas para superar la recesión incluyeron la disminución de la tasa de interés, el aumento del gasto público y diversas reducciones impositivas. Estas medidas contuvieron la baja en la actividad económica que afectó la economía de este país en los años anteriores y permitieron relanzar el crecimiento. Las estimaciones para los próximos años prevén la extensión del período de auge relativo, aunque a un ritmo menor, 3.5% en 2005 y 3.3% en 2006.

5. Sin embargo, ese manejo de las políticas macroeconómicas en Estados Unidos también ha agudizado el desequilibrio externo (déficit de 668 mil millones de dólares en 2004, equivalente a 5.7% del PIB), así como el déficit fiscal, el cual ha estado por sobre 4.0% del PIB desde 2002 (en 2001 era solamente 0.7%). Ambos indicadores representan factores de riesgo para la sostenibilidad del crecimiento y generarían incertidumbre respecto del progreso futuro en la economía mundial.

6. La recuperación de la economía estadounidense trajo como consecuencia un fuerte crecimiento en su demanda de importaciones (10.7%) después de tres años de crecimiento negativo o bajo (-2.7% en 2001, 3.4% en 2002 y 4.6% en 2003). El incremento en las compras internacionales de Estados Unidos significó un fuerte estímulo para las exportaciones mundiales, particularmente de China y otros países de Asia que han venido desplazando relativamente a México y a otros proveedores.

7. El efecto general de la notable expansión de la demanda en Estados Unidos y China sobre el comercio mundial fue muy positivo, generando tasas de crecimiento significativamente más elevadas tanto en Europa y Japón como en el mundo en desarrollo.

8. En los países en desarrollo el efecto positivo fue notable. La economía de la India creció más de 7% tanto en 2003 como en 2004, superando los niveles cercanos a 4% de los años precedentes. En el resto de los países asiáticos en desarrollo la tasa media anual en 2003 y 2004 fue cerca de 6%, en promedio. El ritmo de crecimiento también se intensificó en África, alcanzando 5.3% anual, el mayor progreso anual en los últimos años. Otro tanto ocurrió en América Latina y el Caribe, donde se logró un incremento de 5.9% anual, la tasa más elevada desde los años setenta.³

Comercio internacional⁴

9. El elevado ritmo de crecimiento en el producto económico mundial de los últimos años ha sido impulsado de manera decisiva por el aumento de los intercambios internacionales. En 2004, el crecimiento de 4% en el producto fue acompañado por el aumento de 9% en el comercio internacional de bienes y servicios. Para 2005 se estima que el comercio siguió creciendo al doble que la producción, alcanzando el 7% de incremento anual.

10. El proceso de globalización –con todos los cambios tecnológicos e institucionales que le han dado sustento– y el creciente desplazamiento de la producción de manufacturas desde las economías más avanzadas hacia países asiáticos provocan que una proporción creciente de la producción mundial se destine al comercio internacional. Actualmente la proporción de las exportaciones dentro del PIB es casi 30%, mientras que en 1970 era 12% y hasta 1994 se había mantenido cercana al 20%.

³ El dato sobre la tasa de crecimiento económico en América Latina y el Caribe es de CEPAL; el dato del FMI es relativamente similar: 5.6%.

⁴ Salvo indicación específica diferente, los datos que se incluyen en esta sección son de: Organización Mundial de Comercio, *World Trade Report 2005*

Transnacionalización de la economía⁵

11. La incidencia de la economía transnacional es rápidamente creciente y ya alcanza niveles muy significativos. En 2004 el producto bruto de las filiales en el extranjero llegó a 3911 miles de millones de dólares, es decir, cerca del 10% del PIB mundial. Las exportaciones ascendieron a 3690 mil de millones de dólares, lo que significa una tercera parte de las exportaciones mundiales.

12. La economía de las empresas transnacionales sigue siendo un sistema estructurado dentro de las economías desarrolladas. De las 70 mil empresas transnacionales poco más de 50 mil tienen sede en países desarrollados. De las 18 mil que existen en países en desarrollo 3 mil se ubican en América Latina y el Caribe. Del total de 690 mil empresas filiales, 247 mil están localizadas en países desarrollados y 335 mil en países en desarrollo, de las cuales 36 mil en América Latina y el Caribe.

13. También las 50 empresas transnacionales más grandes con sede en países en desarrollo presentan una fuerte concentración geográfica, sobre todo en los países asiáticos recientemente industrializados. En América Latina y el Caribe solamente existen siete, cuatro en México y tres en Brasil.⁶

Flujos de capital⁷

14. En 2004 los flujos de capital hacia países en desarrollo aumentaron 40% respecto al año anterior, llegando a 233 mil millones de dólares. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe superó los 60 mil millones de dólares, lo que representó un incremento de 48% respecto del año anterior. Se estima que en 2005 las entradas de capital volvieron a subir, llegando a 72 mil millones de dólares, a penas por debajo del *peak* de 1999 y 2000, cuando se alcanzaron cifras superiores a los 80 mil millones de dólares, sobre todo por los procesos de privatización.

15. Dentro de esa perspectiva de recuperación de los flujos internacionales de capital, también es probable que se presente una mayor diversidad en los sectores productivos de destino, principalmente, en el aprovechamiento de los recursos naturales.

Participación de América Latina y el Caribe en la economía mundial⁸

16. En el último cuarto de siglo (1980 a 2005) el crecimiento en América Latina y el Caribe ha sido el más bajo entre todas las regiones del mundo: solamente 2.4% anual. La tasa promedio del PIB mundial ha sido 3.4% anual; en los países desarrollados 2.8%; en Asia 7.1% (en China 9.5%); en Oriente Medio 3.5%; y en África 2.8%.

17. Esa tendencia continúa en los años más recientes. Durante lo que va del presente siglo, todas las regiones del mundo en desarrollo crecen por encima del promedio mundial (3.8% anual), excepto América Latina y el Caribe. Asia ha mantenido tasas elevadas de crecimiento (7.3%); también se ha acelerado el ritmo de progreso económico en Medio Oriente (5.1%) y en África (4.4%). Solamente en América Latina y el Caribe el crecimiento promedio sigue preocupantemente bajo (2.5% anual), inferior al promedio del PIB mundial y apenas por sobre el crecimiento alcanzado por las economías desarrolladas en ese período (2.1% anual).

⁵ Salvo indicación específica diferente, los datos que se incluyen en esta sección son de UNCTAD, *World Investment Report 2005*.

⁶ Las empresas transnacionales que entran dentro de este ranking en países latinoamericanos son las siguientes. En México: Cemex, S.A.; América Móvil; Grupo Bimbo, SA de CV; y Gruma SA de CV. En Brasil: Petrobras; Vale do Rio Doce; y Metalurgica Gerdau SA. UNCTAD, *World Investment Report 2005*.

⁷ Salvo indicación específica diferente, los datos que se incluyen en esta sección son de UNCTAD *World Investment Report 2005*

⁸ Salvo indicación específica diferente, las estimaciones que se presentan en esta sección están basadas en cifras del FMI, *World Economic Outlook*, septiembre 2005.

18. Entre los países en desarrollo, al inicio de los años ochenta el PIB de Asia y el de América Latina alcanzaban niveles aproximadamente semejantes; cada una participaba con un poco más de un tercio del total del PIB del mundo en desarrollo. El resto, un poco menos de un tercio, correspondía a África y Oriente Medio. En 2005 la situación es muy diferente: Asia participa casi con dos terceras partes del total (solo el producto de China ya significa un tercio del total) mientras que la participación de América Latina es menos de 20%, y la suma de Oriente Medio y África es sólo 18% .

19. Al introducir las variables demográficas y el peso de los valores absolutos sobre los que se aplican las tasas de crecimiento, la comparación del dinamismo económico de las regiones en desarrollo con los países industrializados da resultados altamente preocupantes. En 1980 el PIB por habitante en América Latina y el Caribe era más de la mitad del promedio en los países industrializados (55%), pero en 2004 ya es solamente una tercera parte (35%). En Oriente Medio, la caída fue de 44% a 28% y en África cayó de 18% a 10%. Incluso en Asia, a pesar de que el PIB por habitante ha crecido aceleradamente, su nivel adquisitivo sólo alcanza al 17% del PIB por persona de los países desarrollados.

20. Se está conformando un mundo cada vez más integrado e interdependiente, pero también más polarizado, donde la brecha económica es cada vez más profunda. En la mejor de las situaciones (Asia) el progreso es tan lento que serían necesarias muchas décadas de crecimiento económico rápido y sostenido para comenzar a acercarse a los niveles de PIB por persona que presentan los países industrializados. Pero en la mayoría de los casos la brecha entre el nivel de PIB por habitante de los países industrializados y el de los países en desarrollo no se está cerrando, ni siquiera lentamente, sino que se va ampliando.

21. Simultáneamente a la creciente interdependencia entre los países y el acelerado desarrollo del transporte y de los intercambios internacionales, se presenta una aguda polarización en los niveles de vida. Evidentemente, en esas condiciones surgen fuertes incentivos a la emigración. Cada vez hay mayores facilidades para los movimientos internacionales de capitales, mercancías, servicios, información, tecnología o ideas; en ese contexto, las restricciones al movimiento de personas, en medio de un creciente interés por emigrar, provocan graves tensiones sociales y conflictos políticos en las fronteras entre los dos mundos.

II. MARCO MACROECONÓMICO⁹

Crecimiento económico

22. La economía de América Latina y el Caribe creció 5.9% en 2004, la tasa anual más elevada desde los años setenta. Este incremento se sumó al 2% alcanzado en 2003, cuando se inició la recuperación económica mundial, después de los dos años de crisis y recesión (crecimiento del PIB regional de 0.3% en 2001 y de -0.8% en 2002). Para 2005 se estima un crecimiento bastante menor (4.3%) y para 2006 se prevé un progreso aún más lento (3.8%).

23. En el excepcional crecimiento económico alcanzado por América Latina y el Caribe durante 2004 el dinamismo de la economía mundial jugó un papel preponderante. El progreso generalizado y la fuerte expansión del comercio internacional generaron una mayor demanda de materias primas y el incremento de los precios de los productos básicos, constituyendo un importante estímulo para el crecimiento de las exportaciones regionales, sobre todo en los países del Cono Sur. Las exportaciones regionales presentaron un extraordinario aumento de 22.9% en 2004, después de haber crecido 8.9% en 2003, lo que significó un fuerte impulso a la producción, el transporte y el conjunto de la actividad económica, y generó nuevas oportunidades de empleo y de inversión.

⁹ Salvo indicación específica diferente, los datos que se incluyen en este capítulo son de CEPAL, Estudio Económico 2004 – 2005.

24. Las bajas tasas de interés en el sistema financiero internacional y las expectativas de rentabilidad en las economías de América Latina y el Caribe atrajeron nuevamente flujos positivos de inversión extranjera directa hacia la región. El costo del capital se redujo favoreciendo la rentabilidad, la inversión y el crecimiento. Esto fue acompañado de mayores niveles de ocupación y del crecimiento de la masa salarial. La tasa de desempleo no se redujo, porque la mayor ocupación se vio equiparada por el crecimiento en la fuerza de trabajo disponible, sobre todo por un incremento en la participación de las mujeres en los mercados laborales; asimismo, los salarios permanecieron casi estancados. Sin embargo, el incremento en la masa salarial derivado de los mayores niveles de ocupación, así como las expectativas favorables de mediano plazo, incrementaron la demanda doméstica, constituyendo un nuevo elemento de dinamismo que se sumó al efecto de la acelerada demanda externa.

25. El impacto positivo en el crecimiento fue ampliamente generalizado entre los países de la región. En 30 de los 33 países la tasa de progreso en el bienio 2003 y 2004 fue superior a la alcanzada en los dos años precedentes. Estimaciones preliminares respecto del próximo bienio (2005 y 2006) prevén un crecimiento medio anual entre 2.5% y 4.5% para la gran mayoría de los países de la región. De acuerdo a estas estimaciones, entre los países latinoamericanos solamente Chile tendría un crecimiento mayor, considerando la sana base macroeconómica construida en los últimos años y el importante efecto del precio del cobre que está en niveles récord. Entre los países del Caribe, se esperan tasas significativamente superiores al promedio en Santa Lucía, Granada y Trinidad y Tabago.

Vulnerabilidad e inestabilidad del crecimiento

26. Las tasas de crecimiento relativamente satisfactorias de los últimos años constituyen el inicio del quinto ciclo de crecimiento en el último cuarto de siglo, lo que muestra la enorme inestabilidad en el proceso de crecimiento económico en la región. En todos los casos, la crisis que puso punto final al ciclo de crecimiento positivo en la región estuvo vinculada a condiciones internacionales. Al inicio de los años ochenta fue la crisis de la deuda externa; a fines de esa misma década los procesos de hiperinflación dentro de los ajustes derivados de la crisis de la deuda; en 1995 el efecto “tequila”; en 1999 la crisis asiática y la moratoria rusa; y en 2001 - 2002 la crisis bursátil. En una perspectiva de mediano plazo, la evolución de la economía regional sigue en términos generales los altibajos de la economía mundial, pero con una inestabilidad mucho mayor.

27. Las sucesivas crisis implican una elevada frecuencia de años con crecimiento económico negativo o muy bajo; consecuentemente, reducen drásticamente el ritmo promedio de crecimiento en el mediano y largo plazo. Pero, además, los frecuentes y pronunciados altibajos implican elevados costos económicos y sociales. Cada crisis provoca desequilibrios macroeconómicos, pérdida de empleos, agravamiento de las condiciones del endeudamiento público y privado, erosión de la confianza para la inversión, discontinuidad de los programas de desarrollo y deterioro de las instituciones. En la fase ascendente del ciclo no hay una recuperación instantánea ni completa en cada uno de esos ámbitos; por el contrario, la recuperación es paulatina y parcial. En la realidad de la frecuencia de las crisis económicas en la región, en muchas ocasiones el proceso de recuperación se ve interrumpido por el estallido de una nueva crisis. Como resultado, durante el último cuarto de siglo la evolución del PIB regional ha sido débil, inestable y sumamente vulnerable.

28. América Latina y el Caribe es más vulnerable a los cambios en la economía mundial que las demás regiones en desarrollo por tres condiciones principales¹⁰:

¹⁰ Para una explicación más detallada de las razones causales de la mayor vulnerabilidad latinoamericana a los cambios en el contexto internacional, ver: FAO “Tendencias y desafíos de la agricultura, los montes y la pesca en América Latina y el Caribe – 2004”.

- i) La participación de las exportaciones dentro de la economía es la más baja entre las regiones del mundo en desarrollo.¹¹
- ii) En términos relativos, la región recibe la mayor proporción de flujos de capital externo, los que tienden a ser procíclicos.
- iii) El temprano sobreendeudamiento de la región y la necesidad de múltiples renegociaciones han generado condiciones de financiamiento externo menos favorables.

29. La incidencia simultánea de los tres factores señalados - menor autonomía en la capacidad de compra externa, mayor dependencia respecto de los flujos internacionales de capital y pesado compromiso de pagos al exterior- traen como consecuencia una fuerte vulnerabilidad de las economías regionales respecto del contexto internacional. Los altibajos en las condiciones internacionales impactan el progreso económico de América Latina y el Caribe más severamente que el de otras regiones en desarrollo.

30. Es imperioso consolidar el crecimiento relativamente satisfactorio alcanzado los dos últimos años, a fin de recuperar un crecimiento sostenido y superar la vulnerabilidad y debilidad que en una perspectiva de mediano y largo plazo ha presentado el crecimiento económico de la región. En este sentido, no se puede contar con la ausencia de crisis o dificultades en el contexto internacional. De hecho, es probable que en el futuro la política monetaria de Estados Unidos sea más restrictiva, provocando un menor crecimiento y menor demanda internacional, así como tasas de interés más altas y mayor costo del capital. En ese contexto también podrían aumentar las presiones proteccionistas en Europa o Japón. Aunque menos probable, tampoco podría descartarse una desaceleración de la economía china, en seguimiento a las medidas orientadas al “enfriamiento” de la demanda de varios sectores productivos.

31. Los vaivenes en el contexto internacional están fuera del control de los países de la región. Lo más probable es que las crisis económicas se sigan sucediendo y sigan impactando las economías latinoamericanas y caribeñas. Sin embargo, el grado de vulnerabilidad y la profundidad de los efectos negativos también dependen de condiciones y políticas internas. Entre otros factores, se señalan: el relativo equilibrio en cuenta corriente, la participación del ahorro interno en el financiamiento del desarrollo, el nivel del déficit fiscal, la calidad del sistema financiero y de la supervisión de las entidades bancarias, las políticas cambiarias, las regulaciones a las entradas de capital y el marco de políticas macroeconómicas.¹²

III. DESARROLLO AGRÍCOLA¹³

Crecimiento sectorial

32. El PIB agrícola de América Latina y el Caribe aumentó 3.6% en 2004, lo que se sumó al crecimiento de 4.0% alcanzado en 2003. Esto daría el incremento más alto logrado en dos años consecutivos durante las últimas décadas. También elevaría el ritmo del crecimiento sectorial en lo que va del siglo a 3.3% anual, superior al promedio logrado en los años ochenta (1.9% anual) y los años noventa (2.7% anual).

33. Se estaría confirmando la tendencia a una mayor estabilidad en el crecimiento sectorial de la región, sin las grandes oscilaciones que se presentaban en las décadas precedentes. En nueve de

¹¹ En una primera visión, podría pensarse que la mayor participación de las exportaciones dentro del PIB implicaría mayor inestabilidad respecto de los cambios en los mercados internacionales. Sin embargo, aunque la observación anterior tiene cierta validez, debe considerarse que el crecimiento económico de la región requiere de importaciones crecientes de insumos y bienes de capital, de manera que la capacidad de compra externa es esencial para mantener el crecimiento.

¹² Ver: FAO “Tendencias y desafíos de la agricultura, los montes y la pesca en América Latina y el Caribe – 2004”.

¹³ La información del PIB es de CEPAL; para las demás variables se utiliza información de FAOSTAT.

los últimos once años el PIB agrícola regional ha crecido entre 2% y 4% (sólo en un año ha estado por debajo de 2% y en otro superó ligeramente el 4%).

34. Sin embargo, las diferencias entre países son considerables. La mayor parte de los países del CARICOM presentan una tasa negativa en el PIB agrícola en lo que va del siglo. En cambio, Belice, así como Chile y los países del MERCOSUR, con excepción de Argentina, lograron una tasa de crecimiento promedio anual de más de 5%.

Cambios en la productividad

35. El reciente crecimiento en el producto agrícola regional y la disminución continua de la población dedicada a la agricultura, la que se reduce 0.5% por año, han dado como resultado un crecimiento de la productividad por trabajador agrícola cercano al 4% anual durante los últimos años (2000 a 2004).

36. El índice de productividad por persona dedicada a la agricultura (PIB/PEA en el sector, con base 2000 = 100) creció 17% entre 2000 y 2004. En algunos países el progreso fue significativamente superior, como en Belice (48%) o en Brasil (35%). En cambio, en diez países del Caribe y de Centroamérica la productividad se estancó o incluso disminuyó.

37. La productividad de la agricultura ha venido disminuyendo un tanto la brecha con la productividad de la economía global, sobre todo por la reducción en la población dependiente de la agricultura. Actualmente representa 37% de la productividad media global (era 18% en 1980 y 26% en 1990).

Participación en el PIB global

38. En 2004 el producto sectorial significó el 5.9% del PIB regional. Esta proporción confirma el lento descenso en la participación de la agricultura en la economía global. En los últimos 25 años, dicha participación ha variado apenas un punto entre los dos años de valores extremos, 6.9% en 1985 y 5.9% en 2004.

39. Las cifras de participación de la agricultura en la economía de América Latina y el Caribe son más bajas que las consideradas hasta hace un año, debido al cambio en el año base de los precios. En los últimos cálculos tanto el PIB global como el sectorial están valorizados a precios constantes de 2000; mientras que antes se utilizaban los de 1995, lo que daba una tendencia similar en el tiempo, pero un poco por encima de los valores actuales. En la mayor parte de los países las matrices insumo producto actualizadas con precios de 2000 reflejan una baja en los precios relativos de los productos agrícolas, de manera que la actualización ha significado sincerar una menor participación de la agricultura en la economía que no se reflejaba cuando se utilizaban los precios relativos antiguos.

40. La tendencia decreciente en la participación de la agricultura dentro del producto económico regional es lenta –apenas un punto porcentual en los últimos veinte años– y coincide con la evolución normal en el proceso de desarrollo económico, donde la agricultura tiende a crecer menos rápidamente que otros sectores cuyos productos tienen elasticidades ingreso mayores. En el largo plazo la participación de la agricultura en la economía global de la región debería ir acercándose a los valores prevalecientes en los países desarrollados, cercanos al 2% ó 3%.

41. En el caso de América Latina y el Caribe, la participación de la agricultura en la economía es bastante estable; las oscilaciones parecen reflejar más los altibajos en el PIB global que cambios en la situación de la agricultura.

42. En el reconocimiento de la tendencia decreciente de la participación del PIB dentro del PIB global de la región es importante hacer dos consideraciones:

- i) La gran variabilidad existente entre los países;
- ii) La insuficiencia de este coeficiente para reflejar la importancia de la agricultura o estimar su contribución al desarrollo.

43. En once de los 33 países de la región -distribuidos en las todas las subregiones- el PIB agrícola significa más del 10% del total (llega hasta 32%, en el caso de Guyana).

44. La importancia estratégica de la agricultura es mucho mayor que su participación en el producto interno bruto. La producción agrícola es la base de una gran parte de las actividades de manufactura y de comercio doméstico; igualmente, varias de las principales líneas de exportación son agroindustriales. A la inversa de la participación de la agricultura en el PIB, la integración vertical no tiende a reducirse dentro del proceso de desarrollo, por el contrario, los eslabonamientos y efectos multiplicadores de la producción agrícola tienden a ser mayores cuanto mayor es el nivel de desarrollo. La eficiencia del sector agroalimentario, a través del costo de los alimentos, incide en los ingresos y los salarios reales de toda la población. La agricultura es la base para el desarrollo rural; asimismo, tiene una gran importancia en temas transversales de desarrollo, como el manejo eficiente y sostenible de los recursos naturales, la sustentabilidad ambiental, el alivio a la pobreza, los equilibrios regionales, el ordenamiento territorial, etc.

Producción agropecuaria

45. En 2004 la producción agropecuaria de América Latina y el Caribe alcanzó un valor de 185 mil millones de dólares.¹⁴ Esto significó un crecimiento anual de 2.8%, el que se sumó al aumento de 5.2% logrado en 2003. Estos resultados están llevando a una tasa de mediano plazo en lo que va del siglo (2000 a 2004) de 3.5% anual, superior a las alcanzadas en las décadas precedentes (2.3% en los años ochenta y 3.0% en los años noventa).

46. Una gran parte de esa elevada tasa de crecimiento se explica solamente por el incremento de la producción en Brasil, la cual aumenta 6.0% anualmente entre 2000 y 2004. Aparte de Brasil, únicamente dos países de la región presentan tasas de crecimiento promedio anual superiores al 4%: Paraguay (6.6%) y Bahamas (4.2%). En el otro extremo, seis países presentan tasas negativas y en otros ocho países la producción crece menos de 1% por año.

47. El valor de la producción agropecuaria de 2004 estuvo constituida en un 57% por el valor de los cultivos y por 43% de productos pecuarios. Esta proporción se ha mantenido aproximadamente estable desde 1993, cuando la producción agrícola que había venido creciendo a un ritmo menor que los productos de origen animal empareja el ritmo de crecimiento de mediano plazo.

Producción agrícola (cultivos)

48. En 2004 la producción agrícola regional (cultivos) llegó al valor récord de 106 mil millones de dólares, superando los 104 mil millones de 2003. Aunque el incremento porcentual respecto del año anterior fue reducido, solamente 1.6%, éste se logró sobre el elevado valor de 2003, cuando la tasa de crecimiento había sido de 7.1%.

49. Los progresos acumulados (especialmente los buenos años agrícolas en 2001 y 2003) han apoyado una elevada tasa de crecimiento en lo que va del siglo, confirmando la recuperación del crecimiento de la agricultura regional iniciada en 1993. El crecimiento alcanzado desde 1993 a 2004 (3.5% anual) significa la tasa de mediano plazo más alta en varias décadas.

¹⁴ Valor de la producción de cultivos y productos pecuarios a precios promedio del trienio 1999 a 2001. No se cuenta con la información de valor de la producción regional de productos forestales o pesqueros Fuente: FAOSTAT.

50. Dos terceras partes de la tasa de crecimiento agrícola (66% del total) se explican por la mayor superficie cosechada (el efecto superficie explica 2.3% de incremento de la producción). El progreso en los rendimientos físicos por hectárea contribuyó con otro 43% del aumento en el valor de la producción (el efecto rendimiento explica 1.5% de incremento de la producción). El crecimiento relativo de cultivos económicamente menos intensivos provocó una disminución en la tasa del valor de la producción equivalente al 9% del total (el efecto de los cambios en la composición de cultivos implicó un efecto negativo de -0.3%).

51. Las tasas de crecimiento de mediano plazo, tanto de la superficie cosechada como del progreso en los rendimientos físicos, son las más elevadas desde hace varias décadas. El ritmo de crecimiento alcanzado en los últimos años se explica, especialmente, por la recuperación en la evolución positiva de la superficie cosechada. Hasta 1993, aunque el progreso en los rendimientos era un poco menor al actual, el valor de la producción crecía mucho menos debido al estancamiento en la superficie cosechada que, en gran medida, obedecía a la falta de rentabilidad.

52. Actualmente, casi dos terceras partes del total del valor de la producción agrícola (cultivos) se origina en tres principales grupos de productos: cereales, oleaginosas y frutas. El valor de la producción de cada uno de estos grupos es similar, cada uno significa 21% del total del valor de la producción agrícola de la región. El resto (37%) está compuesto por azúcar (12%), hortalizas (8%), café y especias (7%), raíces y tubérculos (5%), leguminosas (2.5%) y fibras y gomas (2.5%).

53. En los últimos años (2000 a 2004) el mayor crecimiento relativo se presenta en las oleaginosas (8.4% anual). Sin embargo, en 2004 el valor de estos productos bajó respecto de lo logrado en 2003, sobre todo por los menores rendimientos físicos que presentó el cultivo de la soya en los países del MERCOSUR, donde, a pesar de la mayor superficie cultivada, la producción se redujo por efecto de las desfavorables condiciones climáticas, sobre todo por la sequía. En la producción mundial esta disminución se vio compensada por los mejores rendimientos alcanzados en la cosecha de soya de Estados Unidos.

54. El *boom* de la soya ha tenido una importante participación en la aceleración del crecimiento de la producción sectorial de la región y las condiciones de mercado permiten prever que este dinamismo podrá continuar en el mediano plazo. Sin embargo, es necesario atender diversos problemas que ya están afectando el desarrollo de este cultivo. Se han presentado importantes estrangulamientos por insuficiencias de infraestructura de transporte y almacenamiento. Asimismo, el monocultivo está mostrando una fuerte vulnerabilidad respecto de la soya, la que afecta los rendimientos y aumenta los costos por las medidas de prevención y control indispensables. También es posible que en el futuro se presente la exigencia del pago por derechos de patente de la semilla transgénica.

Producción pecuaria

55. En 2004 la producción pecuaria de la región alcanzó un valor de 79 mil millones de dólares, lo que significó un aumento de 4.5% respecto del año anterior. Este incremento es el más elevado de los últimos años. En promedio, entre 2000 y 2004 la producción pecuaria ha crecido a una tasa de 3.0% anual, por debajo del 3,8% alcanzado en la década anterior (1990 a 2000).

56. El rubro más dinámico es la producción de carne de ave que subió 8.8% en 2004 y en lo que va del siglo ha crecido 6.4% anual en promedio. Sin embargo, ese ritmo de crecimiento es inferior al 9.2% anual de la década anterior.

57. El otro producto de alto dinamismo entre 2000 y 2004 es la carne de cerdo, que en promedio ha crecido al 3.4% anual. La producción de carne de bovino aumenta a una tasa sensiblemente menor (2.3%) y los demás productos crecen alrededor de 1% por año o menos; la producción de lana incluso disminuye.

58. El rubro de producción más importante sigue siendo la carne de bovino que representa 40% del valor de la producción pecuaria regional. Pero el dinamismo en la producción de ave ha

hecho que su participación dentro del total del valor de los productos pecuarios aumente rápidamente y en la actualidad llega al 24% del total, es decir, el doble de su participación en 1990. Si se incluye el valor de la producción de huevo llega al 30% del total pecuario. Los otros productos importantes dentro del valor de la producción pecuaria regional son: la leche (21%) y la carne de cerdo (7%).

59. El desarrollo de las líneas de producción dinámicas (ave, cerdo, bovino y leche) presenta perspectivas de demanda que permitirían su sostenimiento en el mediano plazo. Sin embargo, es indispensable atender problemas que significan fuertes limitaciones, sobre todo, en el área de sanidad y su relación con el comercio internacional. La cooperación internacional para prevenir y controlar las enfermedades transfronterizas resulta crucial. Asimismo, los métodos de certificación y de trazabilidad deben permitir que las ventajas sanitarias se reflejen en mejores condiciones comerciales.

Producción forestal

60. En 2004 la producción forestal presentó un lento crecimiento. Los rubros más dinámicos tuvieron tasas de progreso moderadas: papeles y cartones (3.4%) y pulpas para papel (3.3%), aunque en este último caso el aumento se sumó al fuerte progreso de 16.2% alcanzado el año anterior. La producción de los demás rubros permaneció estancada.

61. El escaso dinamismo en la producción forestal se ha extendido ya por varios años. En todos los casos, salvo en los papeles y cartones, el ritmo de crecimiento promedio en lo que va del siglo es inferior al promedio de crecimiento logrado en la década pasada. Simultáneamente, la mayor parte de los países presentan dificultades para el abastecimiento eficiente de productos forestales.

62. Por otra parte, América Latina y el Caribe cuenta con 954 millones de hectáreas de bosques naturales, lo que equivale al 26% de la cubierta forestal del mundo. Pero la pérdida neta anual de superficie forestal es de 4.7 millones de hectáreas, es decir, 47% de la pérdida mundial. La pérdida en relación con la disponibilidad de recursos es particularmente grave en la región.

63. El reducido ritmo de crecimiento productivo, asociado al proceso de deforestación pone de manifiesto los problemas en el desarrollo forestal de la región y la falta de un aprovechamiento racional de estos recursos en forma acorde con su potencial .

64. Salvo en dos o tres países, el desarrollo forestal de la región resulta insatisfactorio y no está mejorando significativamente. En gran medida se requieren desarrollos institucionales y nuevos mecanismos que orienten la acción de los agentes usufructuarios de los recursos forestales hacia un aprovechamiento sostenible y eficiente.

Producción pesquera¹⁵

65. En 2003 (último año para el que se tiene información) los desembarques disminuyeron significativamente en la región (bajaron 18%). La captura de peces pelágicos cayó 23.3% respecto del año anterior y la de peces demersales bajó 6.3%. La tendencia de los desembarques, excluyendo pelágicos, creciente hasta 1996 (4.8 millones de toneladas) se revirtió a partir de ese año.

66. En cambio, la producción de la acuicultura ha continuado creciendo a un ritmo cercano al 10% anual, llegando en 2003 al nivel récord de 1.25 millones de toneladas.

67. Los cambios en la producción pesquera deben ser evaluados considerando que niveles de captura aceleradamente crecientes podrían significar la agudización en la sobreexplotación de los

¹⁵ Datos de FISHSTAT Plus.

recursos. Por otro lado, los volúmenes de captura también están sujetos a la aleatoriedad de las condiciones climáticas que afectan la productividad de organismos acuáticos.

68. El análisis de los sistemas y de la productividad en muchos países de la región llama a mejorar las condiciones institucionales que norman la acción de los agentes productivos.

IV. COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS¹⁶

Balance comercial

69. En 2004, las exportaciones silvoagropecuarias de América Latina y el Caribe llegaron a 81 mil millones de dólares, lo que significó un aumento de 18.2% respecto del año anterior, cuando ya habían crecido 16.2%. El incremento acumulado en los dos años constituye uno de los más altos logrado en años consecutivos.

70. A pesar del fuerte incremento en las exportaciones sectoriales de los últimos años su participación dentro del total de las mercancías exportadas desciende rápidamente debido al incremento más acelerado de las exportaciones de productos industriales y mineros. En 2004 la participación de los productos silvoagropecuarios dentro del total de bienes exportados llegó al 17.4% (incluyendo las exportaciones pesqueras la participación se acercaría al 19%).¹⁷ En 1980 era 34% y en 1990 era 28%. Sin embargo, la importancia de la agricultura en el comercio externo de la región se manifiesta tanto por el nivel todavía importante de la participación de las exportaciones agrícolas como por el intenso uso de insumos de origen agropecuario y forestal en gran parte de las exportaciones de productos manufacturados.

71. Las importaciones silvoagropecuarias sumaron 41 mil millones de dólares, implicando un incremento de 9.1% respecto del año precedente y una participación de 9.3% dentro del total de bienes importados por la región. Incluyendo las importaciones pesqueras la participación llegaría aproximadamente a 9.5% del total de bienes importados.

72. El balance comercial silvoagropecuario de 2004 significó un superávit de 40 mil millones de dólares, lo que resulta altamente significativo dentro de las cuentas externas de la región.

Comercio internacional de productos agrícolas (cultivos)

73. En 2004 las exportaciones agrícolas de la región llegaron a 61 mil millones de dólares, lo que representó un aumento de 15.4% respecto del 2003 cuando ya habían aumentado 17.4%, lo que significa un incremento acumulado excepcional logrado en los dos años.

74. Las exportaciones agrícolas constituyen el 70% del total de las exportaciones sectoriales. Esta participación se ha mantenido relativamente estable en lo que va del siglo, aunque es significativamente menor que en décadas anteriores (en 1980 era 81% y en 1990 era 76%).

75. Las importaciones agrícolas llegaron a 26 mil millones en 2004, lo que implicó un incremento de 10% respecto del año anterior, cuando ya habían subido 11%. Estas importaciones constituyen el 20% del total sectorial.

76. El balance excedentario en estos productos llega a 35 mil millones y constituye la mayor parte del superávit comercial del sector.

¹⁶ Salvo indicación específica diferente, los datos que se incluyen en este capítulo son de FAOSTAT.

¹⁷ Aún no está disponible la información sobre comercio internacional de productos pesqueros correspondiente al año 2004.

Comercio internacional de productos pecuarios

77. Las exportaciones pecuarias han presentado un dinamismo extraordinario en los últimos años. En 2004 las exportaciones regionales de estos productos llegaron a 13.5 mil millones de dólares, lo que representó un aumento excepcional de 45.3% respecto del año anterior, cuando ya habían crecido 21.3%. El valor de las exportaciones pecuarias en 2004 es el doble que en 2000 (tasa media de crecimiento de 19% anual).

78. Debido a este acelerado crecimiento, la participación de las exportaciones pecuarias dentro del total de las exportaciones sectoriales subió de 10.9% en 2000 a 15.4% en 2004.

79. Las importaciones de productos pecuarios también crecieron en 2004, llegando a 8.6 mil millones de dólares, lo que significó un aumento de 13.4% respecto del año anterior. Sin embargo, una parte de ese incremento compensaba las disminuciones ocurridas tanto en 2002 como en 2003. La tasa media de crecimiento de las importaciones pecuarias en lo que va del siglo resulta bastante moderada, 3.3% anual.

80. En 2004, por primera vez, la región presenta un superávit importante en el comercio de productos pecuarios: 5 mil millones de dólares.

Comercio internacional de productos forestales

81. En 2004 América Latina y el Caribe realizó exportaciones de productos forestales por 5.8 mil millones de dólares, mientras que el total de las importaciones de estos productos fue de 6.3 mil millones de dólares. Es decir, como ha venido ocurriendo desde hace varias décadas, las compra y las ventas son más o menos equiparables y el saldo neto es reducido. El déficit en este último año alcanzó los 450 millones de dólares y significó el octavo año consecutivo con balance comercial ligeramente negativo.

82. Durante los últimos años las exportaciones se han mantenido estancadas, incluso las de 2004 son levemente inferiores a las de 2000 (6 mil millones de dólares). Algo semejante ocurre con las importaciones las cuales pasaron de 7 mil millones de dólares en 2000 a su actual nivel de 6.3 mil millones de dólares.

83. La participación de los productos forestales dentro del comercio internacional sectorial es relativamente reducida, representan el 7% de las exportaciones y el 15% de las importaciones.

Comercio internacional de productos pesqueros¹⁸

84. Durante los últimos años las exportaciones pesqueras de la región se han mantenido en alrededor de 7 mil millones de dólares anuales, lo que significa una participación cercana al 10% dentro del total de las exportaciones sectoriales.

85. Las importaciones han sido históricamente bajas, mil millones de dólares o menos, y con poca variación. Consecuentemente, el balance es superavitario y depende, principalmente, de los cambios en las exportaciones. Debido al estancamiento de estas últimas, en los años recientes el superávit se ha mantenido alrededor de 6 mil millones de dólares.

Efectos de la integración comercial

86. Las principales distorsiones en el comercio internacional agrícola se originan de los enormes subsidios de los países desarrollados. En 2004 el valor total de éstos fue de 279 mil millones de dólares.¹⁹

¹⁸ Datos de FISHSTAT Plus .

¹⁹ Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, *OECD in Figures: Statistics on the Member Countries*, 2005.

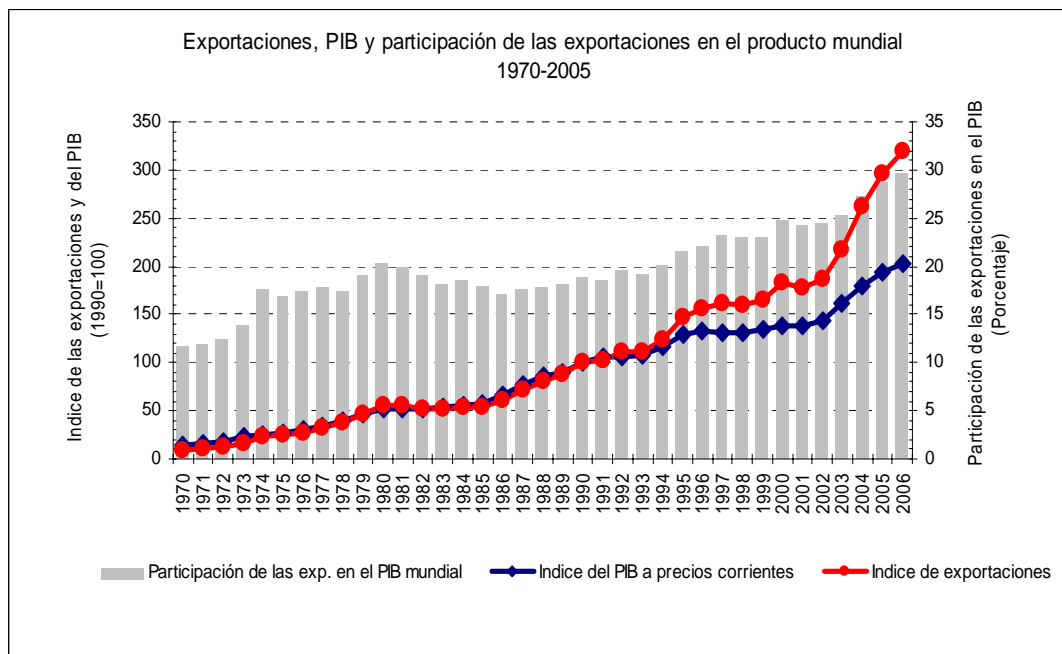
87. También son importantes las barreras comerciales no arancelarias, especialmente, las que se originan en argumentos de sanidad, calidad o inocuidad. Los progresos en los controles y en la certificación son esenciales para combatir ese tipo de proteccionismo. La trazabilidad y el uso de buenas prácticas agrícolas cobran singular importancia en la agenda gubernamental para mantener e incrementar la competitividad de las agroexportaciones de la región. Los gobiernos tienen el reto de asignar la prioridad y recursos presupuestales que demandan las medidas sanitarias, llevar a cabo capacitación en diagnóstico, vigilancia epidemiológica y análisis de riesgo, y diseñar aquellos arreglos institucionales que aseguren la efectividad y eficiencia de estos programas.

88. Los agricultores deben enfrentar, además, la volatilidad de los precios internacionales, la que se agrava por la inestabilidad de los tipos de cambio en los países de la región que responden a regímenes flexibles y a la propia volatilidad en los flujos de capitales.

89. Los mercados subregionales han crecido aún más rápidamente que el comercio internacional regional, particularmente en el MERCOSUR y en el Mercado Común Centroamericano. La consideración de estos procesos debe formar parte esencial de las estrategias para el crecimiento agroexportador y para el desarrollo económico y social de estos países.

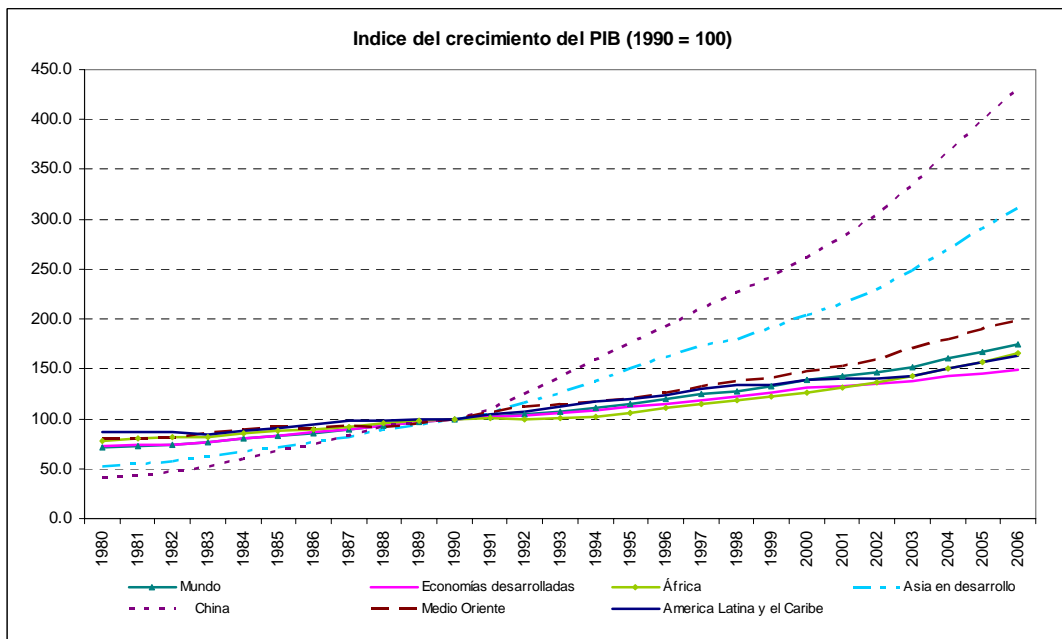
Anexo 1

Gráfico 1



Fuente: FAO/RLC sobre cifras FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005.

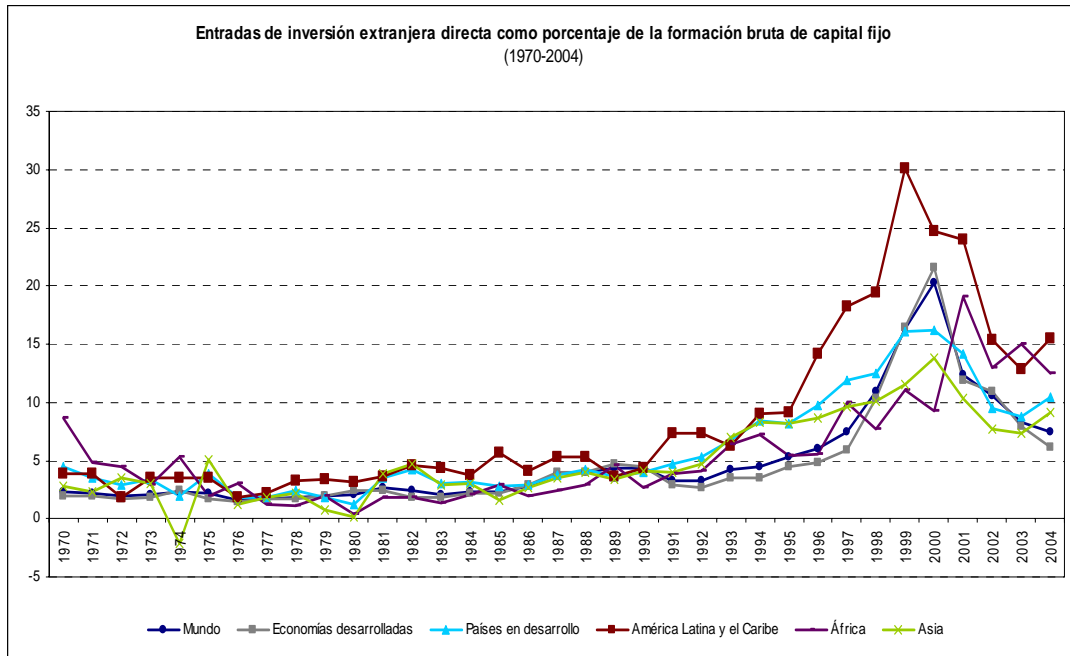
Gráfico 2



Fuente: FAO/RLC sobre cifras FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005.

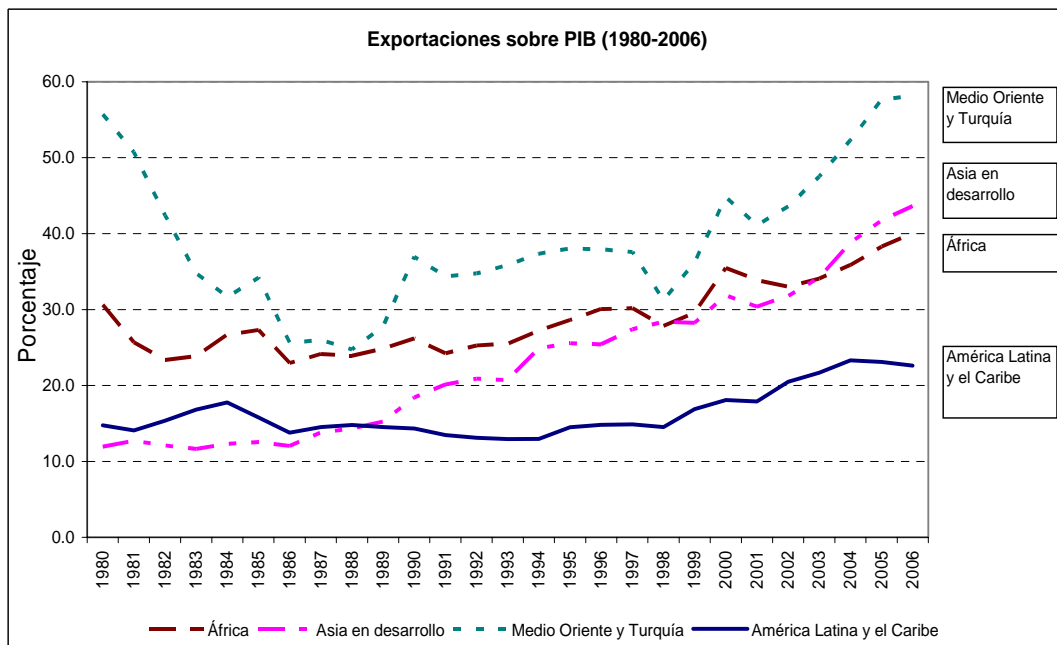
Asia en desarrollo incluye China.

Gráfico 3



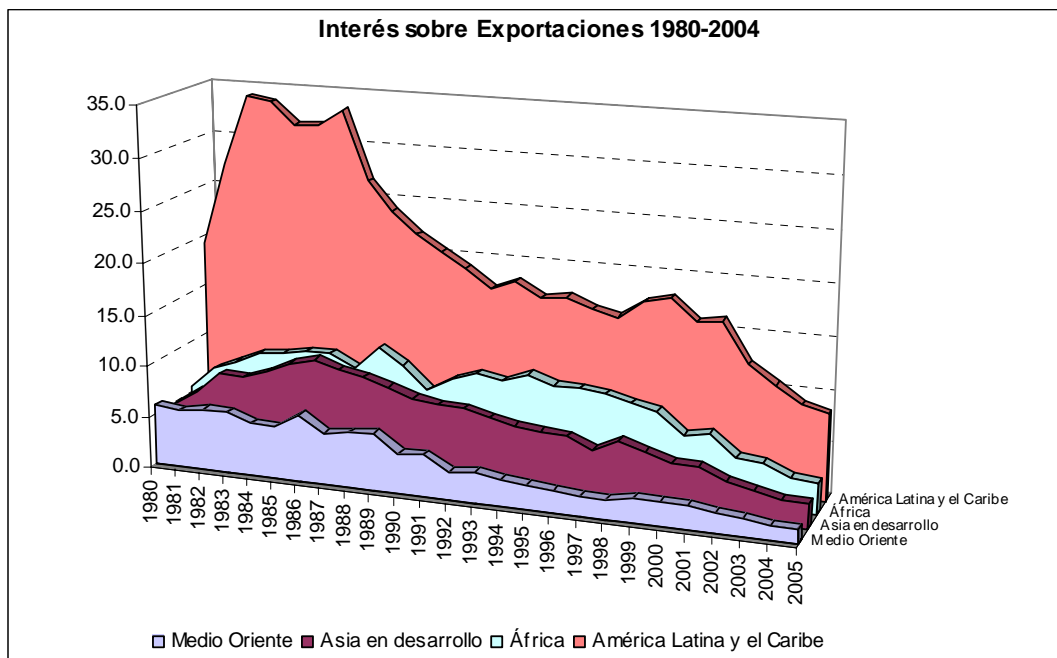
Fuente: UNCTAD, Foreign Direct Investment Database 2005.

Gráfico 4



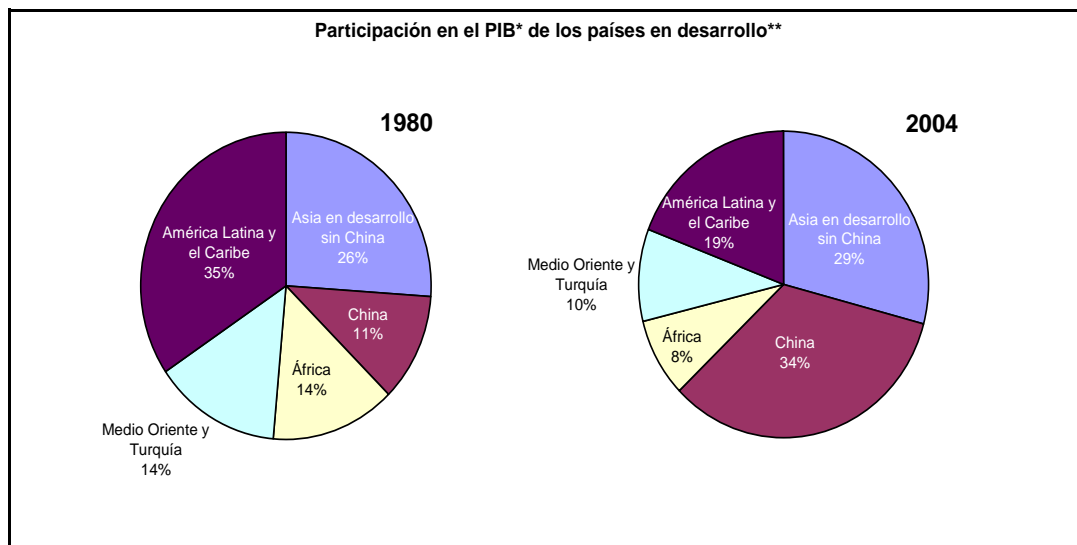
Fuente: FAO/RLC sobre cifras FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005.

Gráfico 5



Fuente: FAO/RLC sobre cifras FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005.

Gráfico 6

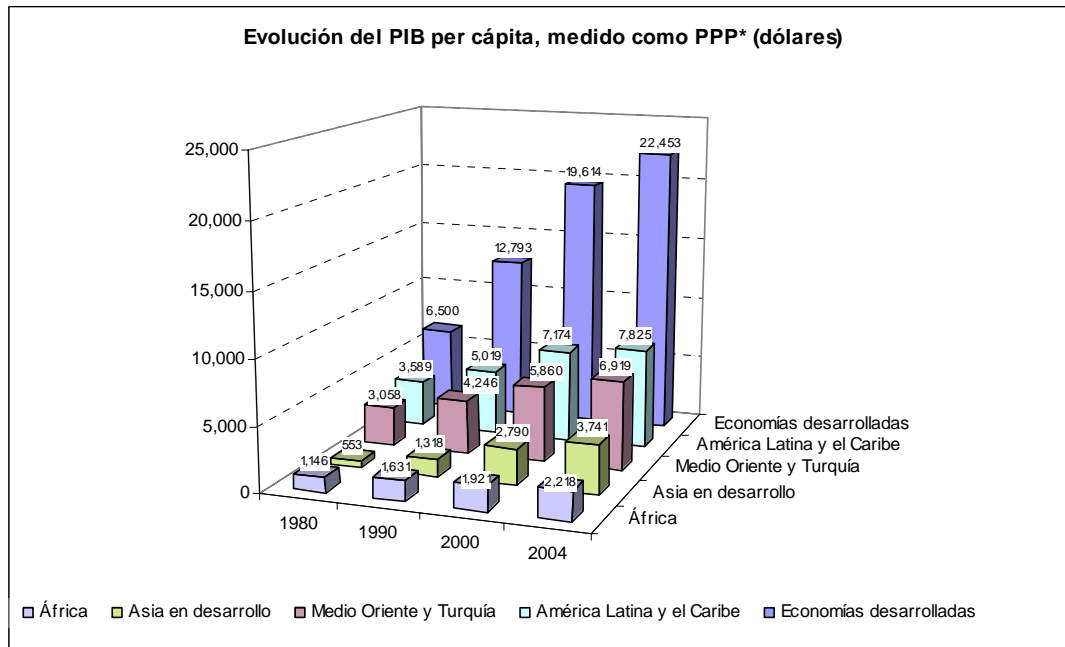


Fuente: FAO/RLC sobre cifras FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005.

* PIB medido como poder de paridad de compra.

** La participación de los países en desarrollo en el PIB mundial era 28% en 1980 y 39% en 2004.

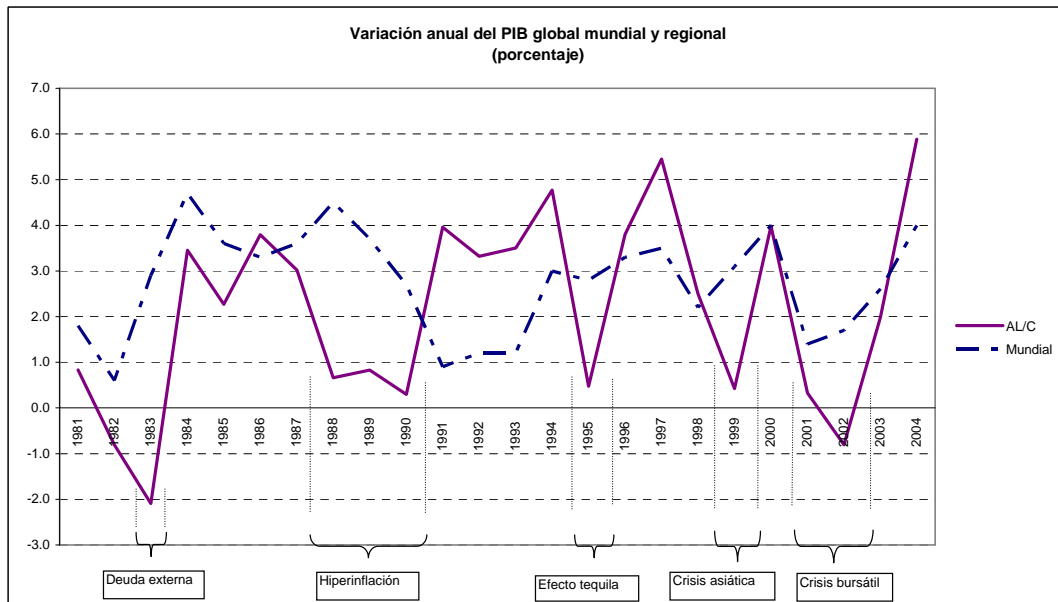
Gráfico 7



Fuente: FAO/RLC sobre cifras FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005 y FAOSTAT.

* PPP: Poder de paridad de compra, sigla adoptada del inglés *purchase parity power*.

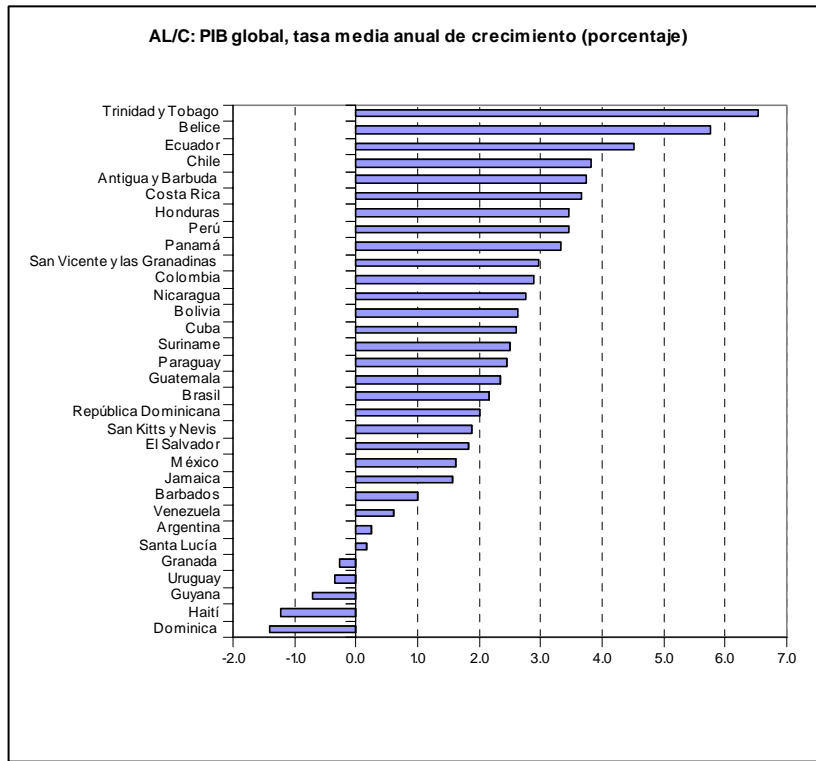
Gráfico 8



Fuente: PIB mundial: FMI, World Economic Outlook, septiembre 2005.

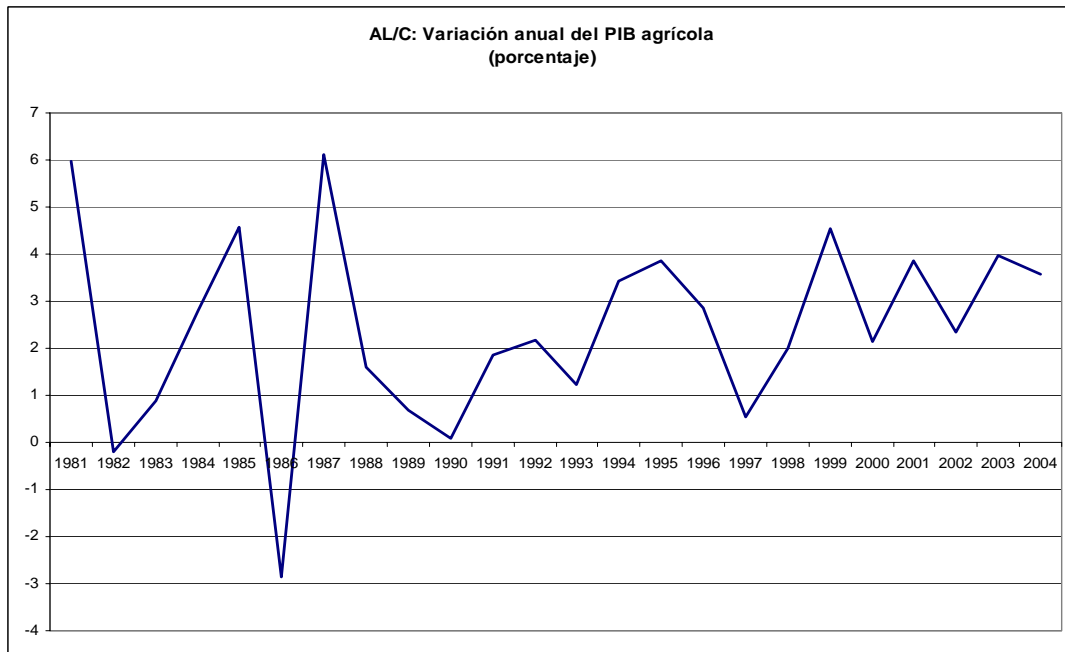
PIB regional: CEPAL, 2005.

Gráfico 9



Fuente: FAO/RLC sobre cifras CEPAL, 2005. Serie no disponible para Bahamas

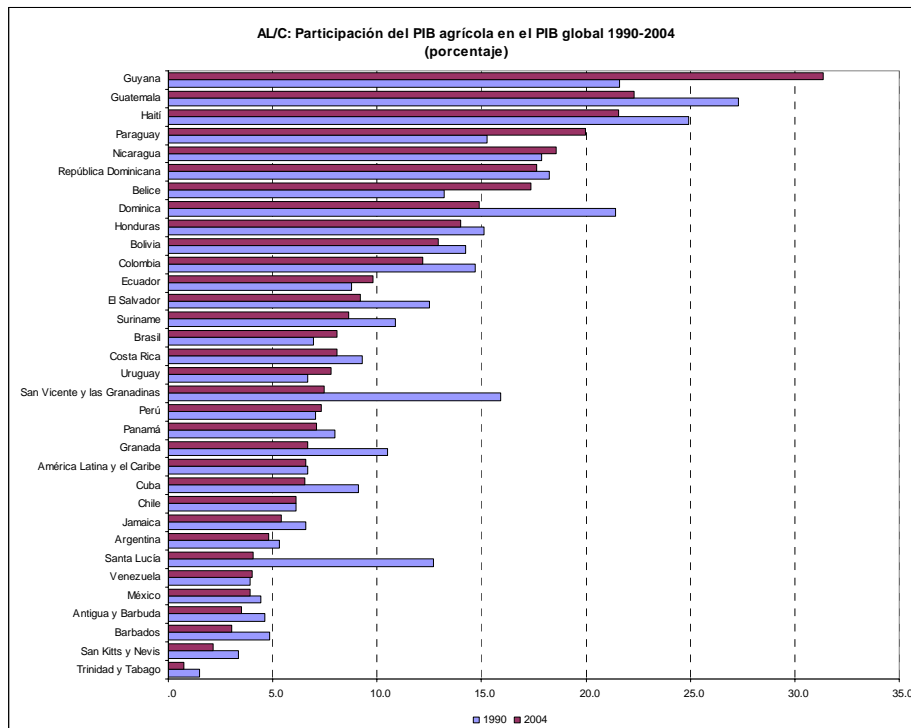
Gráfico 10



Fuente: CEPAL, 2005.

PIB valorizados a precios constantes de 2000.

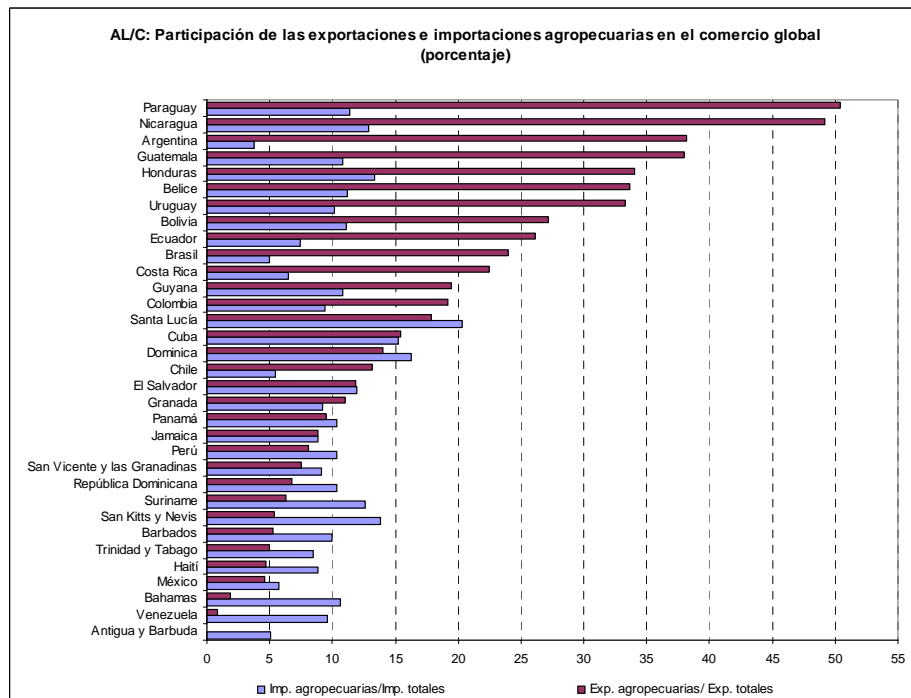
Gráfico 11



Fuente: FAO/RLC sobre cifras CEPAL, 2005.

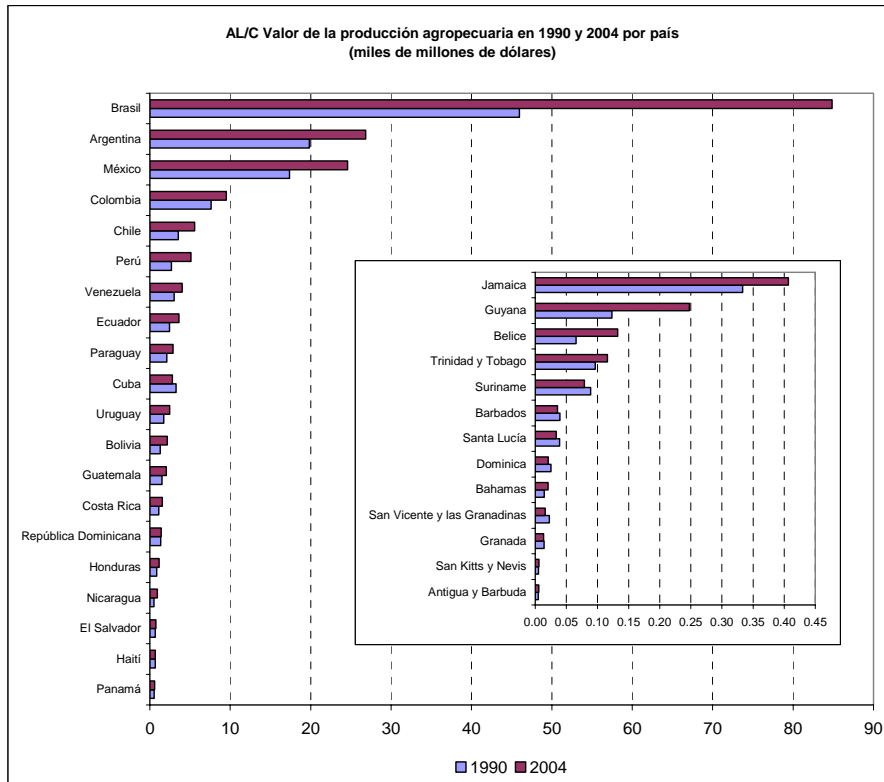
PIB valorizados a precios constantes de 2000. Serie no disponible para Bahamas.

Gráfico 12



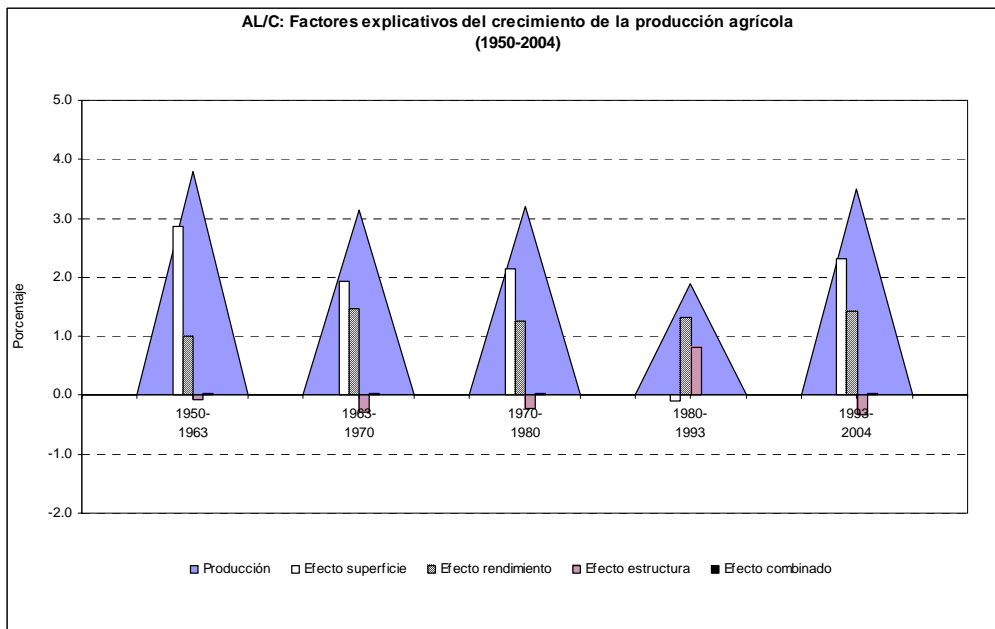
Fuente: FAO/RLC sobre cifras OMC, *Database Statistics* 2005 y FAOSTAT.

Gráfico 13



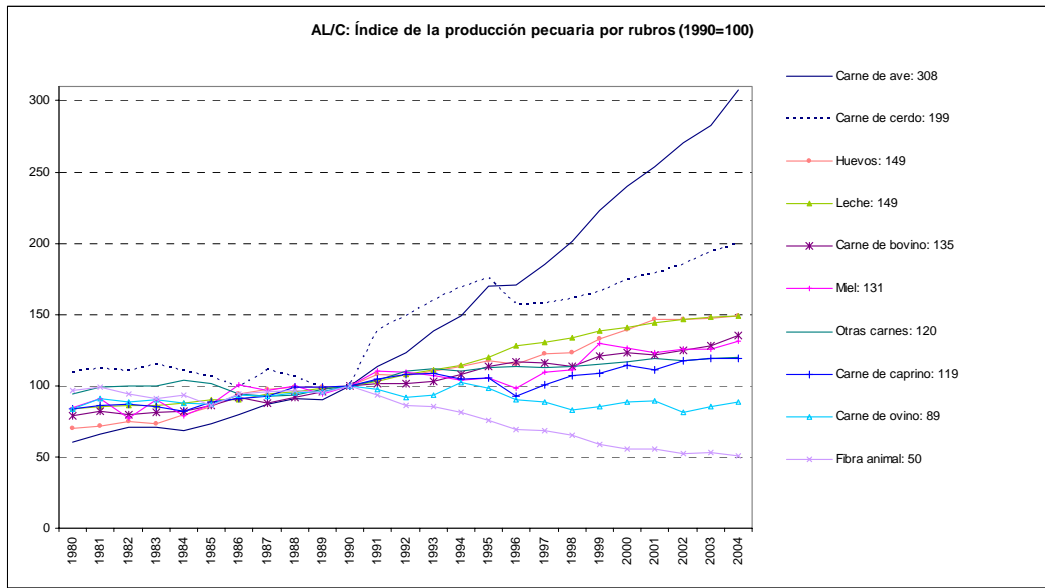
Fuente: FAOSTAT.

Gráfico 14



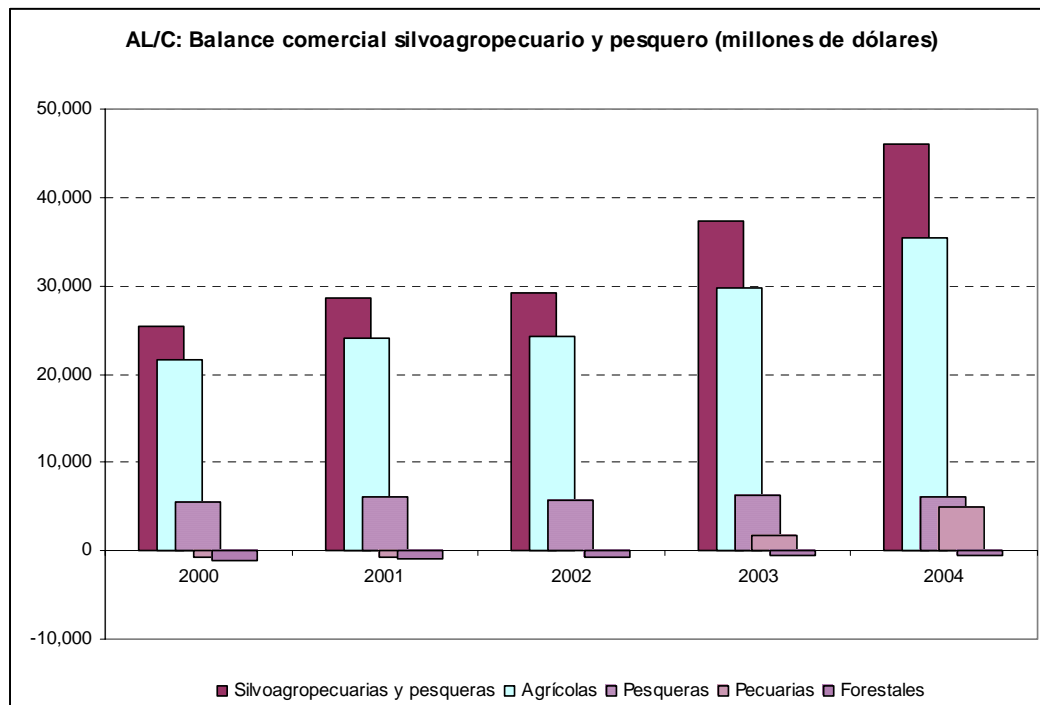
Fuente: FAO/RLC sobre cifras FAOSTAT.

Gráfico 15



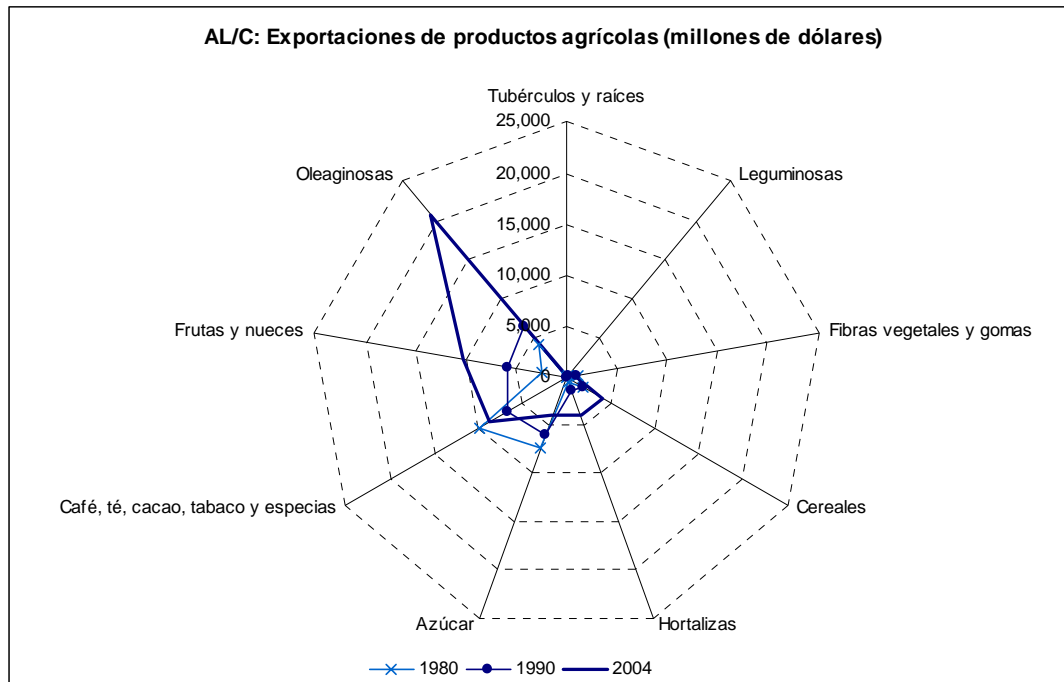
Fuente: FAO/RLC sobre cifras FAOSTAT.

Gráfico 16



Fuente: FAO/RLC sobre cifras FAOSTAT y FISHSTAT plus. Valor del balance 2004 estimado para el sector pesquero

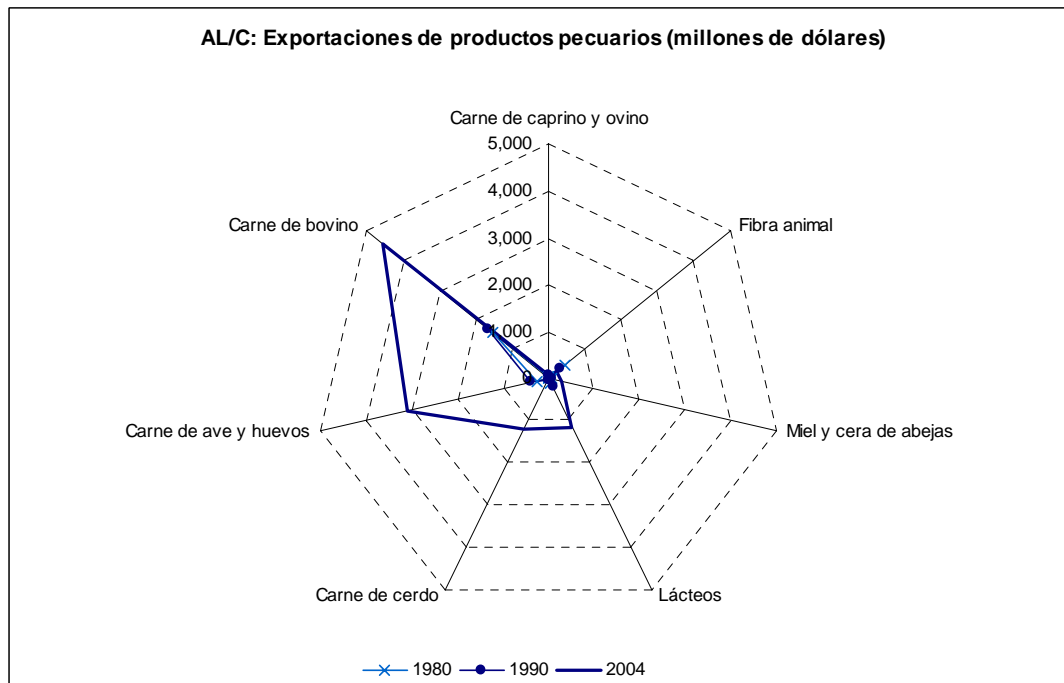
Gráfico 17



Fuente: FAOSTAT.

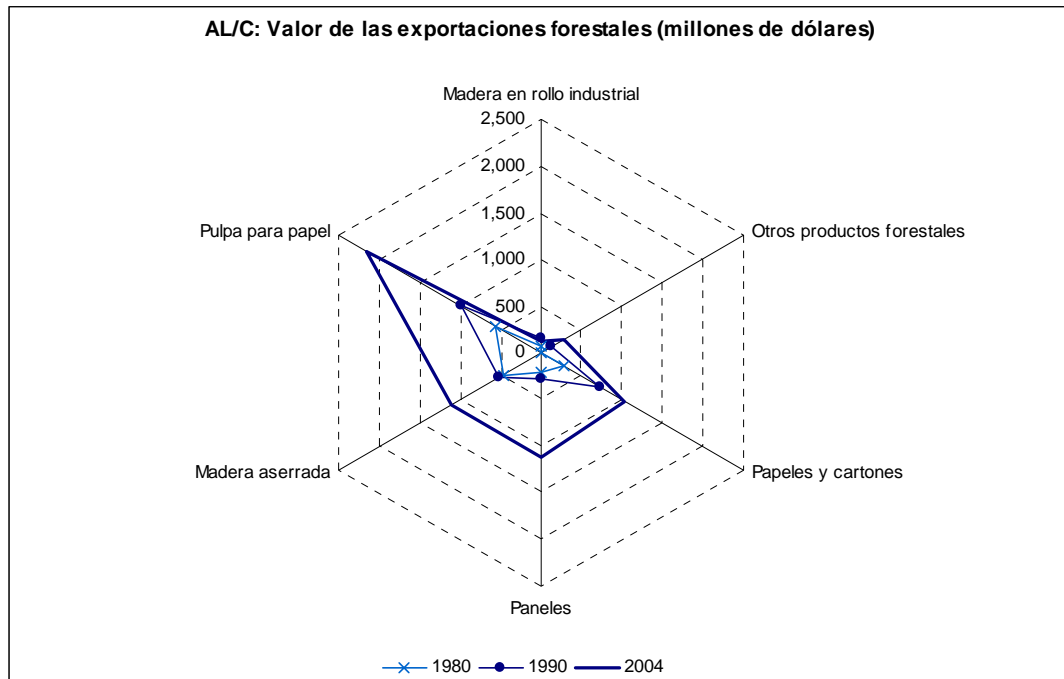
(a) Incluye exportaciones de cereales y harina de trigo, no se incluyen otras harinas o procesados

Gráfico 18



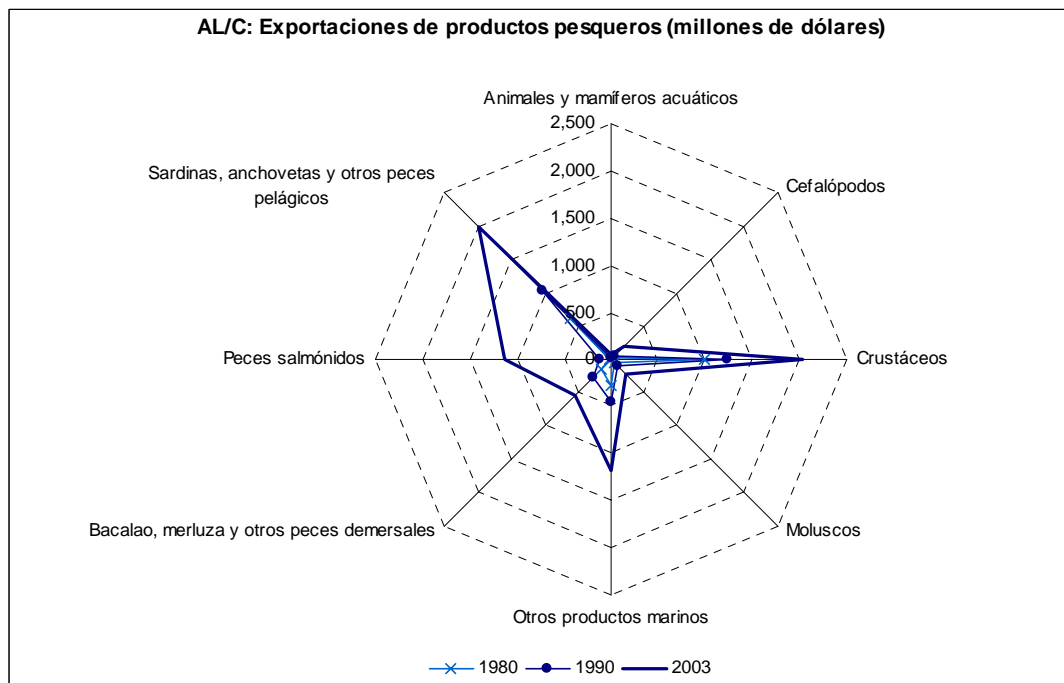
Fuente: FAOSTAT.

Gráfico 19



Fuente: FAOSTAT

Gráfico 20



Fuente: FISHSTAT Plus.